

La Garcipollera, una mina para los investigadores en ganadería de montaña

La finca experimental de La Garcipollera, propiedad del Gobierno de Aragón, es el único centro español dedicado exclusivamente a la investigación en ganadería de montaña y uno de los principales de toda la Unión Europea. Los responsables de este centro han logrado en casi 15 años una infraestructura única a ambos lados del Pirineo en la que desempeñan su labor diaria expertos del Servicio de Investigación Agroalimentaria (SIA) y a la que recurren con frecuencia equipos nacionales y extranjeros.

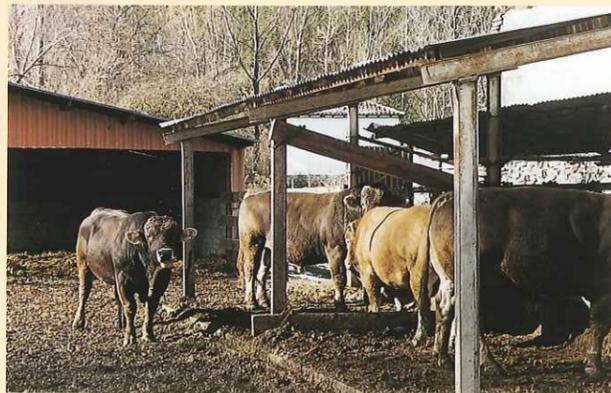


Natural. Tanto corderos como ovejas de raza Churra Tensina se crían en perfectas condiciones sobre un manto de nieve.

COMBINAR la máxima rentabilidad del ganado de montaña con el mantenimiento del medio ambiente y la consecución de productos de alta calidad es el reto para el que trabaja desde 1985 el equipo de investigadores de la finca experimental de La Garcipollera.

Situada en el antiguo pueblo de Bescós, en el término municipal de Castiello de Jaca (Huesca), la explotación ha servido durante este tiempo para mejorar las razas explotadas en el Pirineo y ha logrado el contacto directo entre ganaderos e investigadores. La explotación se ha consolidado en la cría y venta de reproductores de las razas bovinas Parda Alpina y Pirenaica y ovina Churra Tensina a los ganaderos. Ahora comienza a extender su labor en estudios relacionados con la fruticultura y prepara una jornada de puertas abiertas —la quinta que se llevará a cabo en la zona— para el 2000, en la que también conmemorarán sus 15 años de existencia.

Los estudios de década y media han servido para confirmar tesis como que la ganadería extensiva tiene una patología menor que la que se da en la ganadería intensiva y que sólo es necesario someter a los animales a un tratamiento antiparasitario al año, mientras que en otras zonas es necesario hacer tres o cuatro. Como consecuencia de ello, los animales que se crían en estas condiciones no contaminan los pastos y el resultado es que la carne que produce tiene muchos menos residuos y, por tanto, es de mejor calidad. Los estudiosos han ratificado también la tesis de que el mantenimiento del ganado en la montaña es muy rentable para luchar contra los incendios, ya que el impacto de las cabras sobre los arbustos es increíble.



Sementales. Los toros jóvenes se venden a los ganaderos de la zona tras probarlos con novillas.

Ahora, incluso, se plantea que en un futuro el ganado caprino se convierta en una alternativa comunal para localidades con grandes extensiones de bosques que disparen el riesgo de incendios.

La explotación dispone de 15 hectáreas de siega, y para el pastoreo de verano se utiliza el monte de Cenarbe, propiedad de la Diputación General de Aragón, y otras superficies arrendadas a los ayuntamientos de Villanúa, Jaca y Sabiñánigo. Los rebaños experimentales se llevan también a las zonas boscosas cercanas y es posible contemplar cómo tanto corderos como ovejas se crían en perfectas condiciones sobre un manto de nieve.

Los estudiosos valoran muy positivamente el mantenimiento de los rebaños de forma continuada en el monte

tanto para la calidad de su carne como para el bolsillo del ganadero, ya que las instalaciones resultan más económicas al precisar menos establos y apriscos. En el caso de la oveja Churra Tensina, los animales se encierran en las parideras sólo tres o cuatro días al año, que coinciden con la época de parto, para evitar los ataques de los zorros y preservar los corderos.

En estos momentos, en La Garcipollera hay 215 vacas adultas de razas Parda Alpina y Pirenaica, 80 novillas de reposición de ambas razas, una quincena de toros, 200 ovejas adultas y siete sementales de raza Churra Tensina, un rebaño de cabra Blanca Celtibérica, un burro y una burra. Además de oficina y laboratorios con una superficie aproximada de 160 metros cuadrados, la finca tiene varias naves de estabulación y viviendas preparadas para el personal del Servicio de Investigación Agroalimentaria (SIA) y otros investigadores durante el desarrollo de las experiencias. En la antigua escuela de la localidad de Bescós de La Garcipollera, se termina en estos momentos la reconstrucción de una sala de reuniones y proyecciones. Toda esta infraestructura convierte a La Garcipollera en una mina para los investigadores. Por estas instalaciones han pasado científicos de la Facultad de Veterinaria de Zaragoza, Universidad Pública de Navarra, Toulouse, Bordeaux, Irlanda, Italia y Reino Unido. Las investigaciones de La Garcipollera las financia fundamentalmente el Gobierno de Aragón, pero también se llevan a cabo proyectos en colaboración con el Instituto Nacional de Investigación Agraria (INIA) y la Unión Europea.



Al completo. Investigadores y trabajadores de La Garcipollera posaron con el consejero Gonzalo Arguilé y el director general José Luis Alonso.

Esta ingente tarea de investigación no sería posible sin la entrega diaria del personal de la finca. Un equipo técnico se encarga de los controles experimentales y el cuidado de los animales e instalaciones, mientras que el seguimiento científico de las experiencias se lleva a cabo por personal de la plantilla del SIA, dependiente del Departamento de Agricultura del Gobierno aragonés. El consejero de Agricultura, Gonzalo Arguilé, y el Director General de Tecnología Agraria, José Luis Alonso, compartieron recientemente una jornada de trabajo con los responsables de la finca y conocieron de cerca su quehacer diario y la importancia de sus estudios.

Tesis doctorales, publicaciones y prácticas

En casi 15 años de trabajo se han sacado adelante en estas instalaciones propiedad del Gobierno aragonés diez tesis doctorales sobre:

- La reproducción en las explotaciones de vacuno del Pirineo oscense: efecto de diversos factores de manejo sobre la duración del intervalo entre partos en raza Parda Alpina.
- Influencia de diversos factores de explotación sobre las características reproductivas del período postparto en ganado vacuno de montaña.
- Factores que afectan a la calidad de la carne en terneros de raza Parda y Pirenaica.
- Efecto de los niveles de alimentación pre y postparto y de la intensidad de amamantamiento sobre los rendimientos reproductivos y productivos de vacas de carne explotadas en condiciones de montaña.
- Epidemiología de la gastroenteritis parasitaria bovina en áreas de montaña.
- Contribución al estudio de los sistemas de producción de ganado vacuno en zonas de montaña: efecto de la raza y de la época de parto sobre la ingestión voluntaria de forrajes y los rendimientos de pastoreo.
- Pastoreo de ganado caprino en zonas boscosas.
- Efecto de la alimentación y el manejo del ternero sobre la reproducción de vacas de carne.
- Modelización de la gestión técnica de rebaños de vacuno en zonas de montaña.
- Extensificación y gestión del espacio en sistemas ovinos de montaña.

En la finca se han realizado también numerosos trabajos monográficos y de fin de carrera y los resultados de estas investigaciones han dado pie a 157 publicaciones y decenas de ponencias y comunicaciones para congresos. Hasta la explotación llegan también con frecuencia ganaderos y técnicos del Pirineo francés, Navarra, Cataluña y regularmente estudiantes de Zootecnia de la Escuela Universitaria de Ingeniería Técnica Agrícola de Huesca, que hacen prácticas en La Garcipollera. También alumnos de la Facultad de Veterinaria de Barcelona, la Universidad Politécnica de Madrid y de la Universidad de Atlanta (Georgia, USA).